

A FRONTEIRA AGRÍCOLA NA FRONTEIRA MISIONERA-CORRENTINA (SÉCULOS XIX-XX): UMA ABORDAGEM CONCEITUAL¹

LA FRONTERA AGROPECUARIA EN LA FRONTERA MISIONERA- CORRENTINA (SIGLO XIX-XX): UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Alejandra Aurora ZORRILLA²

Resumo: O território da atual província de Misiones (Argentina) é um espaço fronteiriço, de construção histórico-social, no qual as interações respondem a movimentos constantes, contínuos e descontínuos, que atravessam e interceptam os limites naturalmente ou arbitrariamente estabelecidos, definidos geograficamente e politicamente. Este artigo aborda a conceituação de fronteiras, centrando a análise na fronteira Misionera-Correntina, desde uma perspectiva regional e dentro de um limitado período de estudo, que inclui a consolidação dos Estados Nacionais e a criação dos Territórios Nacionais. Nesse sentido, para introduzirmos a configuração da fronteira produtiva que se desenvolve entre o território de Misiones e a província de Corrientes, no final do século XIX e meados do século XX, nós: a) realizamos uma revisitação e a reflexão sobre as formas de construção da região, na perspectiva da historiografia local em torno das noções de "região histórica ou misionera" e, b) analisamos os processos de trocas e relações que se estabeleceram em relação à produção agropecuária nas margens territoriais do limite provincial, com base na interpretação das fontes da época.

Palavras-chave: Fronteira Produtiva; Território Nacional de Misiones; Província de Corrientes; Região de Fronteira.

Resumen: El territorio de la actual provincia de Misiones (Argentina) es un espacio fronterizo, de edificación histórico-social, en el que las interacciones responden a movimientos constantes, continuos y discontinuos, que atraviesan e interceptan los límites estatuidos natural o arbitrariamente, definidos geográfica y políticamente. En el presente artículo se aborda la conceptualización de las fronteras, focalizando el análisis en la frontera misionera-correntina, desde una perspectiva regional y dentro de un período de estudio acotado, que comprende la consolidación de los Estados Nacionales y la creación de los Territorios Nacionales. En este sentido, para introducirnos en la configuración de la frontera productiva, que se desarrolla entre el territorio de Misiones y la provincia de Corrientes hacia fines del S. XIX y mediados del S. XX se: a) Realiza una revisita y reflexión acerca de las formas de construcción de la región, desde la perspectiva de la historiografía local en torno a las nociones de "región histórica o misionera" y, b) Analizan los procesos de intercambios y relaciones que se establecieron en relación a la producción agro-ganadera en los márgenes territoriales del límite provincial; a partir de la interpretación de las fuentes de época.

Palabras clave: Frontera Productiva; Territorio Nacional de Misiones; Provincia de Corrientes; Región de Frontera.

¹ Este trabajo forma parte de la Tesis de Licenciatura de Historia que se denomina "De márgenes y fronteras. El territorio Nacional de Misiones desde la producción ganadera 1892-1939" defendida y aprobada en junio del corriente año por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad nacional de Misiones.

² Licenciada en Historia. Integrante del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales -Universidad Nacional de Misiones (FHyCS-UNaM) y del Programa INREFRO (investigaciones interdisciplinarias sobre las regiones de fronteras). Correo electrónico: alejandraaurorazorrilla@gmail.com

Introducción

La categoría frontera da cuenta de las múltiples configuraciones espaciales e históricas que producen, reproducen o transforman las sociedades, a partir de relaciones de encuentro y desencuentros, de acuerdos u oposición, de armonías y de conflictos que atraviesan e intersectan los límites establecidos administrativamente. De esta manera, nos encontramos ante una categoría de análisis en constante construcción, utilizada por distintas disciplinas y que alude a diversas problemáticas y objetos de investigación.

En este trabajo, abordamos la historia, desde una perspectiva regional, en tanto abordaje teórico-metodológico que nos permite reconocer diversas formas de construcción y conformación de las territorialidades, en términos de considerar las vivencias, las percepciones y las experiencias de los sujetos involucrados y situados en contextos que son diferenciados. Desde este posicionamiento, la región como una categoría de análisis que se piensa y se construye, no se corresponde solamente con una realidad empírica caracterizada por límites jurídicos-administrativos predefinidos, ni el ordenamiento de unidades territoriales más pequeñas dentro del Estado Nacional sino, también, como espacialidades que se producen y configuran según las prácticas y los sujetos sociales que las impulsan. En esa lógica, se apuesta a la región como un campo de fuerzas donde la frontera es el elemento sustancial en la dinámica del proceso de construcción y conformación de la misma (OVIEDO, 2022).

El territorio de la actual provincia de Misiones se constituye en el epicentro de una Región de frontera³, debido a que se halla ubicado estratégicamente, es decir, que tiene el 90 % de sus límites situados entre los Estados Nacionales de Argentina, Brasil y Paraguay, y solo el 10 % lo une con nuestro país mediante la conexión con la provincia de Corrientes. Y es allí, en el límite interprovincial misionero-correntina, donde comparte una franja territorial fronteriza en la confluyen redes de relaciones y prácticas sociales que históricamente perduran en el tiempo. En este sentido, las unidades sociopolíticas que nos interesa observar, forman parte de lo que denominamos como *frontera misionera-correntina*, cuyo espacio territorial se

³ Una territorialidad que históricamente ubica al actual territorio de Misiones en una red de relaciones y prácticas sociales que atraviesan los límites estatales, primero dentro de la colonia española como parte de los 30 pueblos jesuíticos y luego dentro del Estado argentino como Territorio Nacional y Provincia de Misiones; siempre articulando intercambios en la línea fronteriza con pueblos brasileños y paraguayos.

corresponde con la zona sur del territorio de Misiones (departamentos Capital⁴, Candelaria⁵ y Apóstoles⁶) y el departamento correntino de Ituzaingó (pueblo de San Carlos⁷).

De esta manera, la frontera misionera-correntina es estudiada como parte constitutiva de la Región de frontera, cuya dinámica y pragmatismo son delimitados por un basamento histórico-cultural, es decir, “son espacios de encuentros e intercambios entre pueblos que constantemente trascienden esos límites [...] porque poseen un pasado común” (OVIEDO, 2014). En este sentido, abordamos esta frontera a partir de la circulación e intercambio comercial de la producción agrícola-ganadera hacia fines del siglo XIX y mediados del siglo XX; producción que interconecta ambos márgenes a partir de una “*frontera productiva*” en común.

Fronteras ¿Límites, territorios o espacios de integración?

La noción acerca del término y la territorialidad de las fronteras ha ido cambiando a lo largo de la historia, teniendo diversas acepciones de acuerdo a las disciplinas que la emplean. La significación predominante sobre este concepto muchas veces estuvo asociada a la idea de límite⁸ o de los bordes vinculados a diversas territorialidades, en tanto delimitación jurisdiccional o administrativa, económica o demográfica, etc. No obstante, esta concepción empleada en las diversas investigaciones no consideró la diferenciación conceptual entre la frontera, el límite y el borde, ni las dimensiones que las definen. Por ello se ha presentado una confusión sobre la misma, entendiendo que la frontera se corresponde con la idea de límite.

En consecuencia y a partir de “los contenidos de límite y frontera se construyó la idea de territorios homogéneos, cuya demarcación estaba dada por un contorno (el límite) externo y como línea de expansión interna con un carácter marcadamente geopolítico” (TAPIA, 2017. p. 66). Estos supuestos fueron revisados en diversos eventos científicos como foros, congresos, seminarios, etc., en los cuales se dio cuenta de los procesos de desnaturalización de las fronteras. Siendo estas abordadas desde enfoques que las vincularon a las

⁴ El Territorio Nacional de Misiones se divide administrativamente en 14 departamentos (1895) y, por infraestructura, ubicación y población, la ciudad de Posadas (cedida por Corrientes) se constituye en la capital.

⁵ Antigua capital de los treinta pueblos jesuíticos.

⁶ Uno de los pueblos jesuíticos que al igual que los demás es refundado a fines del Siglo XIX.

⁷ Otro pueblo jesuítico, fundado en 1631 y trasladado a su ubicación actual en 1638. Fue cedido a la provincia de Corrientes (1894) cuando se lo intercambió por la localidad de Posadas.

⁸ Se refiere a la “línea” divisoria, entre uno o más territorios. Es decir, se piensa a los límites como una línea territorial y divisoria, de diversos caracteres (por ejemplo: límites políticos-administrativos).

construcciones en tanto producto y producciones sociales, es decir, asociadas a los actores y sus prácticas materiales y/o simbólicas. En este sentido, los estudios recientes combinan diversas perspectivas disciplinares, entre la sociología y la geografía, la antropología y la historia etc. entendiendo que la frontera constituye una categoría de análisis, operativa en el abordaje de diversas problemáticas; ya que nos permite observar y comprender las diferentes dimensiones escalares e inter-escalares, que hacen compleja la realidad social.

Algunos autores conciben a las fronteras como un espacio de integración y/o separación entre dos territorios, una zona donde se encuentran e interactúan y se funden las diferentes normas o formas que caracterizan a un territorio (TAYLOR, 2007; AYALA, 2015). Y otros, como una categoría que permite dar cuenta de las múltiples espacialidades que producen y reproducen relaciones de acercamiento o separación, en cuanto a que se las piensa como fenómenos relacionales de diferenciación entre ámbitos y a diversas escalas (SILVA SANDES y PORCARO, 2021). Ambas nociones plantean que las territorialidades se construyen a partir de los intercambios y relaciones, productos de las prácticas y vivencias de los sujetos que configuran las diversas territorialidades fronterizas; a manera de territorialidades vividas (OVIEDO y ARELLANO, 2017). Asimismo, involucran otras categorías asociadas a la frontera, tales como integración, zona, movilidad, interacción, poder, Estado, etc.

Desde el enfoque regional, autores como Areces (1999) piensan a las fronteras como un área de interrelación dinámica entre sociedades distintas, que de ninguna manera constituyen un espacio vacío, ya que consiste en una franja territorial que es recorrida y traspasada en forma intermitente. Es decir, que son espacios de implicancia donde visualizamos procesos de producción y de estructuración social, que presuponen la interrelación dinámica de las sociedades que son distintas entre sí y, a su vez, conforman un área de contacto e intercambio entre formaciones sociales.

Como se ha señalado, los estudios recientes acerca de la cuestión fronteriza no solo han cruzado perspectivas, sino que han superado los límites disciplinares y han remitido a estudios abocados a la transdisciplinariedad. Produciendo, por un lado, estudios específicos sobre la constitución y la dinámica de distintas territorialidades fronterizas; y por el otro, complejizando el campo teórico que las aborda a partir del replanteo de la territorialidad de los procesos políticos, económicos y sociales. En definitiva, la producción teórica sobre la problemática de las fronteras, y específicamente sobre las regiones de frontera y/o

trasfronterizas, son numerosas y variadas; cuyas interpretaciones responden a la perspectiva abordada y la problemática en estudio.

No obstante, entendemos que Misiones forma parte de una de las configuraciones regionales a las que llamamos territorialidades transfronterizas que se constituyen a modo de *territorialidades caleidoscópicas*, concebidas como “territorio/campo de fuerzas” que sostiene una red de relaciones sociales complejas, es decir, que por un lado crea oportunidades y por el otro genera interdicciones cuya referencia es la frontera. De esta manera, se concibe a estas territorialidades fronterizas como territorialidades vividas (plurales y diacrónicas) construidas y recreadas por los ciudadanos de frontera a partir de sus vivencias cotidianas representadas en la diversidad de relaciones sociales, económicas y culturales (OVIEDO y ARELLANO, 2020).

Las fronteras en la región fronteriza

Los estudios sobre las territorialidades fronterizas y que han sido abordados en clave regional han impulsado una revisión historiográfica, señalando que la historia argentina ha sido construida ignorando las particularidades de procesos en espacios acotados y omitiendo las situaciones comunes y conectadas a poblaciones por fuera de sus límites. Esto es, respecto de las relaciones que se establecen entre las sociedades y poblaciones situadas entre los territorios contiguos -como el brasileño-paraguayo y el chileno-boliviano- e incluso entre regiones contiguas como el nordeste o el noroeste argentino. En el caso de Misiones, los primeros estudios han situado conceptualmente al territorio como parte de “la región misionera o región histórica”, debido a la configuración socio-territorial de los treinta pueblos jesuíticos definitivos, que integraban a los actuales territorios de las provincias argentinas de Misiones y Corrientes, algunos Estados brasileños y Departamentos paraguayos (OVIEDO, 2022). Asimismo, también se lo ha focalizado como parte de la “región nordestina”, constituida por un conjunto de provincias argentinas (Corrientes, Chaco, Santa Fe), conformando un bloque regional pensado desde políticas económicas de planificación territorial.

No obstante, estas formas de entender la región significaron obstáculos para la comprensión de la complejidad de la realidad, ya que encerraban los procesos socio-territoriales en formas predeterminadas, limitadas y estáticas. Es decir, estas visiones

eludieron cambios y transformaciones del espacio y de la región histórica en sí, que son productos de los intercambios, las relaciones, las movilidades y los acontecimientos -en cierta medida disímiles o contrapuestos de los procesos socio-territoriales- y centraron su mirada en la configuración territorial y las fronteras desde un punto de vista geográfico y/o jurídico.

En este sentido, nos resulta importante concebir a la región como una categoría de análisis en término de “hipótesis a ser demostrada” (VAN YOUNG, 1987), ya que nos permite pensarnos como sujetos sociales produciendo y como producto de nuestras realidades socio-históricas; que funciona como “un campo de fuerzas donde la frontera es el elemento sustancial en la dinámica del proceso de construcción y conformación de la misma” (OVIEDO, 2022). Entonces, la región en cuanto a categoría no se corresponde inmediatamente con una territorialidad jurídica e institucionalmente establecida, sino que, su configuración se construye socialmente y parte del análisis que se realiza de las representaciones que tienen los sujetos de ellas, es decir, de sus percepciones, vivencias y experiencias. Es así que, constantemente revitalizamos la idea de región tras el ejercicio de repensar categorías desde y entre lo particular y lo general, para crear el diseño de las interacciones y relaciones que el mismo investigador establece para la construcción de su objeto de estudio.

La perspectiva regional habilita el reconocimiento de las diversas construcciones y configuraciones territoriales considerando las vivencias, percepciones y experiencias de los sujetos y ello supone reflexionar acerca de las categorías analíticas que se refieren tanto a los espacios físicos como a los sociales: observando el dinamismo del territorio, sus múltiples dimensiones y los sentidos sociales de los mismos. Por lo tanto, las fronteras, desde el enfoque regional, son entendidas como un elemento constitutivo de la región, es decir, que al referir a las formas de construcción del espacio recuperan las acciones sociales que se territorializan y, en consecuencia, las distintas configuraciones regionales. En tal sentido, las fronteras sugieren espacios de interacción social, de movimiento continuos y discontinuos, que pueden ser conflictivos o cordiales, de intercambios directos e indirectos que trascienden los límites estatales o instituidos naturalmente (OVIEDO, 2022).

De esta manera, ubicamos a la provincia de Misiones como parte de una Región de frontera, posicionada históricamente en un espacio histórico, geopolítico y estratégico: entre los Estados Nacionales de Brasil y Paraguay, a- en tanto Estado colonial (como parte de los treinta pueblos jesuíticos) y b- en la conformación de los Estados nacionales (como Territorio Nacional y luego como provincia) y como ya lo adelantáramos, Misiones comparte una franja

fronteriza con la provincia de Corrientes hacia dentro de Argentina. Es decir que, dentro de la región de frontera, observamos la frontera misionera-correntina⁹ cuya constitución refleja un pasado en común, manifestado a través de las configuraciones territoriales en diferentes momentos históricos y las interacciones entre pueblos y poblaciones misioneras y correntinas. En esa territorialidad fronteriza, abordamos la circulación de la producción agrícola -específicamente la yerba mate- y ganadera que fluye y traspasa el límite interprovincial, ya que consideramos que estos productos presentan una centralidad en los intercambios históricos en la región.

Un Pasado en común: La yerba y la ganadería en la Región de frontera

Entre los siglos XVI y XVIII la región misionera formaba parte de una macro región denominada cuenca platina¹⁰, donde se producían intercambios y relaciones inter-regionales. La región misionera constituía el territorio que ocuparon los treinta (30) pueblos de las reducciones jesuíticas, donde la producción de la yerba mate y la ganadería ocupaban un lugar fundamental en la economía de los pueblos; a través del aprovechamiento de los yerbales naturales y los campos de pastoreos -estancias- de propiedad comunal. Así, en el espacio misionero se producían alimentos para el autoconsumo de los pueblos, tales como algodón para la fabricación de lienzo que se exportaba a diversas ciudades españolas de la región platense y la yerba, que llegaba a los puertos coloniales, o las maderas duras, empleadas en la fabricación de barcos y viviendas, que también eran comercializadas fuera del espacio misionero.

Este espacio misionero “constituyó una *frontera social* entre las colonias españolas y portuguesas (1610-1768) en América del Sur” (ARELLANO y OVIEDO, 2017:113) que fue transformado por los cambios producidos a raíz de ciertos acontecimientos como la expulsión de los jesuitas (1768), la instrumentación del reglamento de Libre Comercio (1750) y la revolución de Mayo (1810). Luego, el territorio denominado Bajas Misiones quedó expuesto

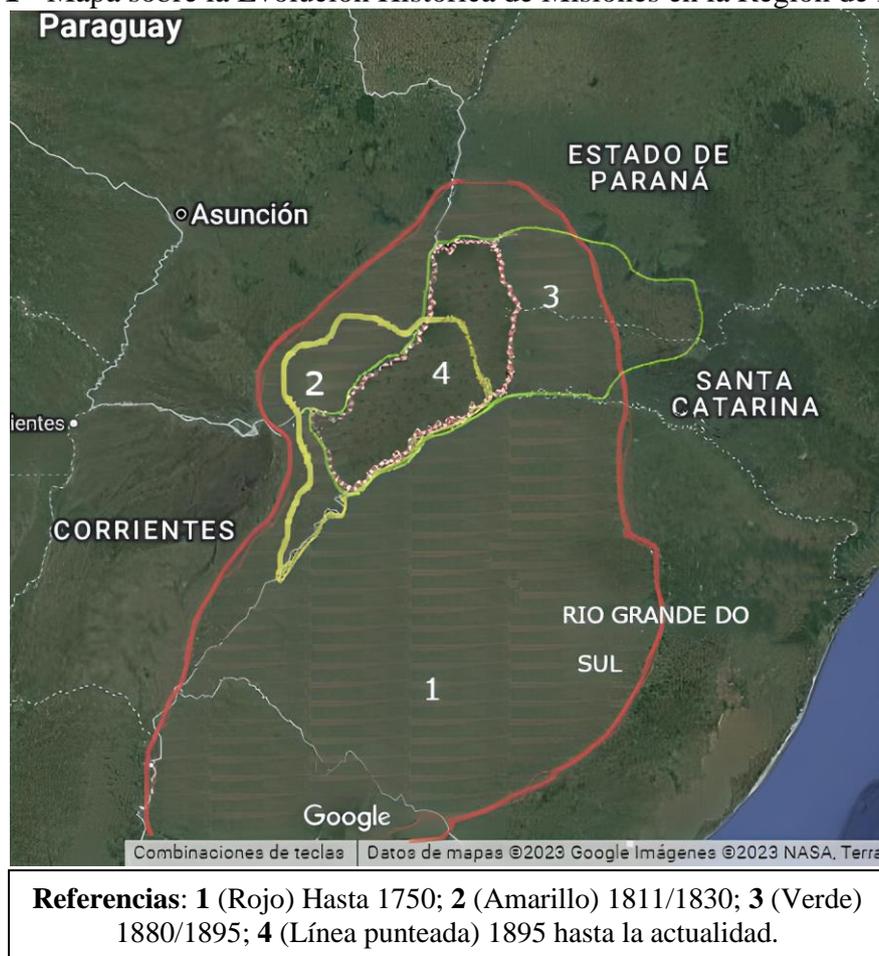
⁹ Constituido territorialmente por la zona sur del territorio de Misiones, lo que corresponde a los actuales departamentos: Capital, Apóstoles y Candelaria; y por el departamento de Ituzaingó, específicamente el pueblo de San Carlos (provincia de Corrientes) hacia fines del siglo XIX y mediados del siglo XX.

¹⁰ Un macro espacio sobre el que se establecen relaciones inter-regionales y es contexto tanto de la región misionera de los siglos XVI a XVIII como de las regiones económicas que se configurarán en el siglo XIX (...) donde que la región económica jesuítica-misionera configuró circuitos y redes de comercialización de los excedentes económicos (OVIEDO, 2014).

a las disputas territoriales y de poder entre las organizaciones político-administrativas emergentes (Paraguay, Brasil y Provincias Unidas del Rio de la Plata, Confederación Argentina y Republica Argentina) y los sectores socio-económicos vinculados a las relaciones comerciales de las ciudades centrales y/o portuarias (Asunción, Porto Alegre, Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Corrientes).

En el siguiente mapa (Figura 1) se observa cambios y transformaciones generales en relación a la espacialidad y a la posición histórica, geopolítica y estratégica que ha ocupado Misiones en distintos periodos. De esta manera, se visualiza como el espacio misionero en la Región de frontera se fue transformando y configurando históricamente; de acuerdo a las redes de relaciones, la reorganización de los circuitos económicos y la reconstitución de los sectores en torno al poder político.

Figura 1 - Mapa sobre la Evolución Histórica de Misiones en la Región de Frontera.



Fuente: OVIEDO y ARELLANO (2017).

Entonces, la transición del Estado colonial al Estado Nacional frente a la expansión del sistema capitalista y la inserción a la economía mundo implicó la configuración de nuevas

relaciones de dependencias, de carácter político, social y cultural. Por ende, a través de los conflictos- entendidos como luchas de poder- conllevó a instancias de desorganización y reorganización socio- espacial que incidieron en una diversidad espacial/geográfica percibidas desde diversas escalas, local, regional, nacional etc. (ARELLANO y OVIEDO, 2017). En este contexto, al reorientarse los circuitos y reconstruirse las redes y las relaciones comerciales, la yerba mate que era un producto importante dentro de la cuenca platina, sufrió cambios y una serie de altibajos; no obstante, su importancia dentro de la economía regional no decayó debido a la calidad del producto. La valorización y circulación de la yerba fue posible mediante la creciente urbanización de los puertos, como puntos de distribución y de comercio, es así que los pueblos de Candelaria y San Ignacio -que se dedicaban a la producción de yerba- podían exportar sus productos por medio del puerto de la Rinconada de San José¹¹.

La migración y el establecimiento de pobladores correntinos en el territorio misionero fue observada durante todo el Siglo XIX poblando la zona de campo en el sur de la actual provincia: a) en el transcurso de la ocupación paraguaya -1820/1870- (OVIEDO, 2014) y b) en el lapso de la ocupación correntina (1870-1881). En esta última etapa se produjo la Federalización (1881) que determinó la existencia del Territorio Nacional de Misiones como tierras nacionales dentro de la Argentina. Ante ese acontecimiento, el gobierno correntino vendió grandes extensiones de tierras -dos tercios del territorio- a “funcionarios y testaferros”, entre ellos Antonio Gallino (ex-Gobernador de Corrientes) y Rudecindo Roca (Primer Gobernador del Territorio Nacional de Misiones)¹². Solo una pequeña porción territorial de las sierras centrales se salvó de esta transacción, debido al desconocimiento real de la superficie y los errores cartográficos; entonces la franja de tierras recostadas sobre los ríos Paraná y Uruguay fueron recuperadas por el gobierno nacional e integradas al conjunto de las tierras fiscales, a fin de convertirlas en productivas, destinadas a la colonización planificadas desde el Estado.

La ruta colonizadora oficial había puesto énfasis en la refundación de los pueblos de la zona meridional, certificando una ocupación antigua y jalonando las jurisdicciones internas,

¹¹ Actualmente, denominada Posadas, se constituye en un centro para los intercambios comerciales, sociales, de movilidad de personas que irá creciendo en importancia regional, fundamentalmente para el periodo de consolidación de los Estados Nacionales a fines del siglo XIX hasta la actualidad.

¹² A través de una Ley de tierras (12 de junio de 1881), Corrientes dispone la enajenación de todas las tierras de Misiones en lotes de 25 leguas cuadradas (67.500 has.). Sin embargo, solo las tierras recostadas en las orillas de los ríos (total de 2.025.000 has.) fueron enajenadas, dejando la parte central disponibles, debido al desconocimiento de la superficie territorial y la inexactitud de los mapas. Las tierras vendidas fueron adquiridas por 38 compradores en principio, sin embargo, varios de ellos, pasado un tiempo, traspasaron las propiedades a sus verdaderos dueños (FERNÁNDEZ RAMOS, 1928; CAMBAS, 1945; ABÍNZANO, 1985; SCHIAVONI, 2002).

entre el Territorio Nacional y la Provincia de Corrientes, en tanto que, en el margen fronterizo, un conjunto de pobladores establecidos se movilizaba desde diversas localidades correntinas hacia Misiones. La disponibilidad de tierras y la diversificación económica eran factores que se combinaban y direccionaban esa movilidad poblacional en el contexto migratorio. De este modo, provocaban un desplazamiento de las familias en la frontera misionera-correntina, que se radicaron a uno y otro lado del límite interprovincial; las mismas interactuaban en redes articuladas por lazos de parentesco, de amistad, clientelares y de patronazgo y expandían sus actividades económicas complementando la producción ganadera, tradicionalmente correntina, con el rubro yerbatero, típicamente misionero (OVIEDO y ZORRILLA, 2022).

En el caso de la circulación de la producción ganadera y sus derivados, este estuvo abocado al consumo interno de carnes, ya que, en cuanto a tecnología y calidad se refiere, la misma era poco desarrollada respecto de otros espacios como en el Río de la Plata; donde se produjo un cambio técnico. A partir de este cambio tecnológico surgieron establecimientos especializados en criar y engordar bovinos domesticados que, en un primero momento, estaban destinados a la producción de carne y el consumo de los pueblos; y a la producción de carnes frescas y saladas para exportar a grandes distancias, en una segunda etapa (MORAES, 2020).

En el territorio de Misiones, la ganadería prosperó durante la época jesuítica bajo la modalidad de estancias. La actividad se desarrolló entre la segunda mitad del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII como el segmento ganadero de los pueblos misioneros jesuitas localizados entre los ríos Paraná y Uruguay. La actividad se hallaba orientada a la producción de la carne para el autoconsumo de los pueblos y la formalización de las unidades productivas en extensos campos de pastoreos (estancias). El paisaje pastoril misionero se encontraba integrado al vasto espacio de la economía misionera, que incluía diversos paisajes agrarios, desarrollados para aprovechar recursos ofrecidos por diferentes ecosistemas en los que prosperaban el cultivo de algodón, yerba, maderas etc. (MORAES, 2020). Posteriormente, a la expulsión de los jesuitas, la ganadería fue considerada como fuente de aprovisionamiento de sus derivados en los campamentos militares -como el Campamento de la Rinconada o Trincheras de San José-; de abastecimiento de los ejércitos, durante la guerra de la Triple Alianza y en los obrajes yerbateros-madereros del Alto Paraná.

La frontera agropecuaria en la frontera misionera-correntina

A finales del siglo XIX se inició el proceso de consolidación estatal y con ello se procuró desarrollar las bases para la continuidad de la expansión del modelo económico basado en la exportación de productos primarios, entonces la economía argentina define una orientación agro-ganadera y respondiendo a esa directiva se integran los Territorios Nacionales como nuevas tierras productivas; dentro del proceso de colonización e inmigración que promovía cambios socio-económicos de gran importancia. En ese contexto, en Misiones –situada en una región de frontera- se produce un movimiento de urbanización y diversificación económica:

Con ese fin, es que el Estado Nacional Argentino consideró necesario ampliar la superficie de tierras disponibles para la expansión de la agricultura y la ganadería, y, asimismo, delimitar sus límites externos e internos (ZORRILLA, 2021:42).

Es así que, se incorporaron nuevas tierras, denominadas Territorios Nacionales, que formarían una nueva configuración territorial -distintas de las provincias-, de carácter administrativo- jurídicos y dependientes económica y políticamente del poder central.

Nos centramos principalmente en la zona sur del Territorio Nacional de Misiones¹³ y del noreste de la Provincia de Corrientes, territorio que conformaba lo que denominamos frontera misionera-correntina. Esta frontera se constituyó como un espacio de intercambios permanente, compartido y vinculado a un pasado en común, sin embargo, fue modificándose y configurando la red de relaciones (sociales, económicos y políticos) en relación a los sujetos que circulaban y se radicaban en ambos márgenes territoriales (grupos étnicos y comunidades nacionales, nativas y foráneas). De esta manera -casi en simultáneo- y a pesar de la movilidad y cambios en la estructuración de la sociedad, mediante el proceso de población y ocupación de tierras vinculada a la producción agropecuaria perfilaron una espacialidad en común, denominada *frontera agropecuaria*.

En el siguiente mapa (Figura 2) observamos la constitución territorial de la frontera misionera-correntina:

¹³ El territorio de Misiones se federalizó en 1881 y se convirtió en Territorio Nacional. Con la ley N° 1.149 establece los límites de la provincia de Corrientes con respecto al territorio de Misiones. Y a partir de allí, el territorio pasa a estar bajo el control y administración federal, designado sus autoridades y funcionarios de acuerdo a la ley N° 1.532 conocida como la Ley Orgánica de los Territorios Nacionales (16/10/1884).

Figura 2 - La Territorialidad de la frontera misionera-correntina.



Fuente: Autor (2023)

Dentro de la comunidad científica, existen múltiples formas de conceptualización de la frontera agropecuaria o agraria. En este sentido, de manera ilustrativa citamos algunas conceptualizaciones enumeradas en el trabajo de CORREDOR ROJAS (2021):

Frontera agropecuaria o agraria se refiere a la zona de división entre las tierras ocupadas con cultivos o cría de ganado y las tierras no ocupadas por actividades agrarias, donde solo crece vegetación natural la cual puede ser aprovechada para la caza, la recolección de frutos o la explotación maderera (PACALAGUA, 2012, citado por MADR, UPRA, 2018:25).

La frontera agraria se puede definir como el espacio límite entre el paisaje natural, virgen al aprovechamiento de las sociedades humanas, y los territorios transformados por la actividad agropecuaria. Se trata de un área de transición, que no tiene las características del medio original, pero tampoco las propiedades de los paisajes rurales. Es también un territorio en formación en el que el trabajo de los inmigrantes modifica paulatinamente el entorno y crea nuevos paisajes (FERNÁNDEZ MUÑOZ, 2003, citado por SALIZZI, 2012).

La frontera agraria “más que una definición espacial concreta, es un proceso de cambio que avanza, un movimiento constante de desplazamiento y reestructuración (REBORATTI, 1979:4, citado por SALIZZI, 2017).

La primera conceptualización plantea una visión meramente geográfica y productivista al definir a la frontera agraria o agropecuaria en términos de divisiones territoriales de acuerdo a las actividades económicas y áreas con condiciones naturales de producción. La segunda, va un poco más de una simple división de paisajes e involucra la relación entre los inmigrantes y el territorio; dando lugar a las relaciones sociales que establecen los sujetos y/o actores involucrados. Finalmente, la última concepción parte de los procesos de cambios y transformaciones que son productos de los movimientos contantes inherentes a un espacio social. Sin embargo:

[...] los procesos de identificación de frontera agraria deben ser analizados desde múltiples dimensiones. Las transformaciones rurales son procesos que comprenden diversas formas de ocupación y organización productiva del espacio. El análisis de una sola dimensión (la transformación espacial) no permite ver el dinamismo ni la complejidad del proceso de frontera agraria (SALIZZI, 2017, citado por CORREDOR ROJAS, en PORCARO y SANDES, 2021).

A partir de lo expuesto anteriormente y de acuerdo al aporte de SALIZZI, consideramos que la frontera agropecuaria en la frontera misionera-correntina no debe ser observada solamente desde la espacialidad y la productividad, sino también desde la circulación y las relaciones sociales que allí establecen los sujetos, es decir, considerando las transformaciones que producen en el territorio a partir de sus vivencias, sus prácticas y sus experiencias. En este sentido, si bien el paisaje natural del noreste de la provincia de Corrientes y el sur de territorio Misiones son semejantes¹⁴, esa sola su consideración no es suficiente para el desarrollo de una frontera agropecuaria. Es necesario contemplar el contexto particularizado que afecta a ambos territorios, es decir, en relación a los procesos de inmigración, migración y movilidad social suscitados en este periodo. Asimismo, deben ser examinadas las formas de colonización, tanto oficiales como privadas, las disputas por la apropiación de las tierras, las relaciones de intercambios, las estrategias de acumulación de riquezas de sujetos sociales y sectores socio-económicos diferenciados. De este modo, observar la expansión y reconfiguración constante de la frontera agropecuaria en ambos márgenes entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX implica reconocer los cambios y

¹⁴ El paisaje natural entre ambos territorios se caracteriza por la presencia de pastizales y cursos de agua que son elementos necesarios para el desarrollo de la ganadería. En la provincia de Corrientes la producción dominante es la ganadería, mientras que el desarrollo de la agricultura es incipiente hacia fines del siglo XIX. Recién a mediados del siglo XX, experimenta un avance significativo especialmente, la producción de yerba mate. Mientras que, en Misiones, la actividad predominante en el siglo XIX es la extractivista

las permanencias en la configuración social, los rubros productivos, la ocupación de la tierra, la circulación económica, entre otros.

Familias Criollas: la actividad ganadera- yerbatera en la frontera misionera-correntina

La etapa que transcurrió entre fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, se constituyó en el periodo de mayor ingreso de inmigrantes de ultramar en el país y en la región. En otras palabras, las provincias y territorios nacionales se hallaron atravesados por distintos contingentes de inmigrantes europeos que se asentaron en tierras antes ocupadas por comunidades de negros, indios, mestizos y criollos. Debido a ello, la composición de la sociedad regional se incrementó cuantitativamente pero también cualitativamente, incorporando nuevos grupos étnicos e identidades nacionales; complejizando la heterogeneidad y pluralidad que la caracterizaba.

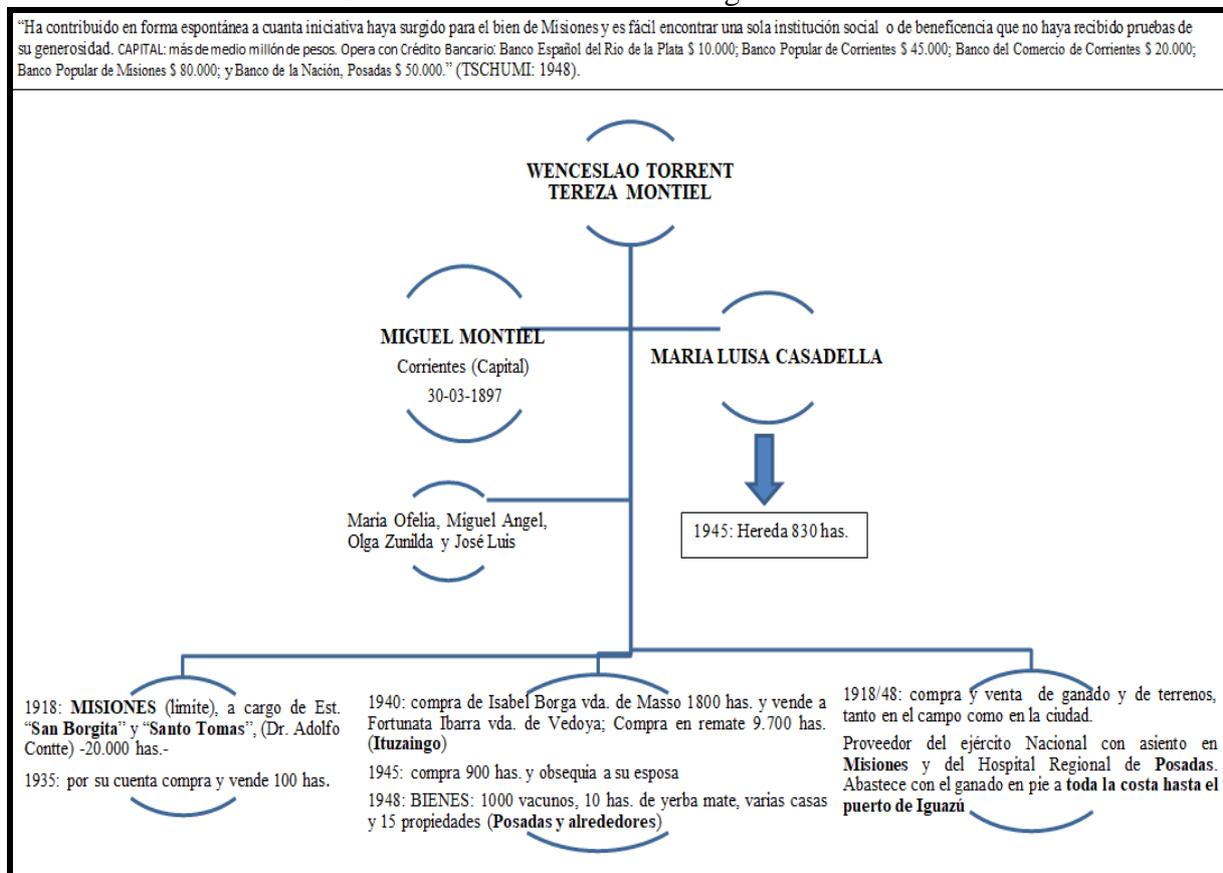
Familias de diversos orígenes y naturaleza, con distintas formas de organización y conformación, delinearon el paisaje humano. La *familia* en tanto grupo social es concebida como “una red virtual en la que entretejen vínculos no solamente basados en el parentesco y consanguinidad, sino también, en la amistad, interés y compadrazgo (QUIÑONES, 2009). Es decir, es una red cuya trayectoria se visualiza a través del protagonismo de los que la componen en diferentes ámbitos y espacios políticos, sociales y económicos; en los que los individuos circulan y construyen, con otros individuos y/o familias, relaciones y asociaciones de diverso alcance espacio temporales. Tales vinculaciones, entretejidas en lazos que combinan redes parentales, de amistad y clientelares, exceden los límites jurisdiccionales o políticos. En este sentido, observamos a sujetos y familias criollas que migraban e interactuaban en la frontera misionera-correntina, como la Familia Montiel y la Familia Moglia que se movilizaban en la frontera de los países limítrofes, dedicadas absolutamente a la producción ganadera o complementando dicho rubro con la producción yerbatera.

Miguel Montiel, sin mucha formación educativa, trabajó desde joven en un establecimiento ganadero, primero capataz, y posteriormente, administrador -una vez que adquirió los conocimientos necesarios- en los establecimientos ganaderos de Adolfo Contte; ubicados en el límite de Corrientes y Misiones (San Borgita y Santo Tomás), un establecimiento de 20.000 has. de campo. Su experiencia en el rubro ganadero, lo llevó a convertirse en comerciante y destacado hombre de negocios entre los márgenes de la zona fronteriza entre Misiones y Corrientes. Este comerciante y productor ganadero fue

entretejiendo relaciones, representadas en lazos familiares, vínculos económicos, políticos y de amistad que trascurrieron en múltiples territorialidades y espacios geográficos. Fue un hombre que aumentó constantemente su capital y patrimonio familiar, mediante la obtención de casas, ganado, yerbales y múltiples propiedades.

El siguiente gráfico (Gráfico N° 1) representa las relaciones familiares establecidas en la trayectoria del comerciante y ganadero Miguel Montiel. Asimismo, se hallan expresadas las movilidades, acumulación de bienes, relaciones sociales, aumento de capital que a lo largo de su vida fue estableciendo y adquiriendo:

Gráfico 1 - Familia del Sr. Miguel Montiel.

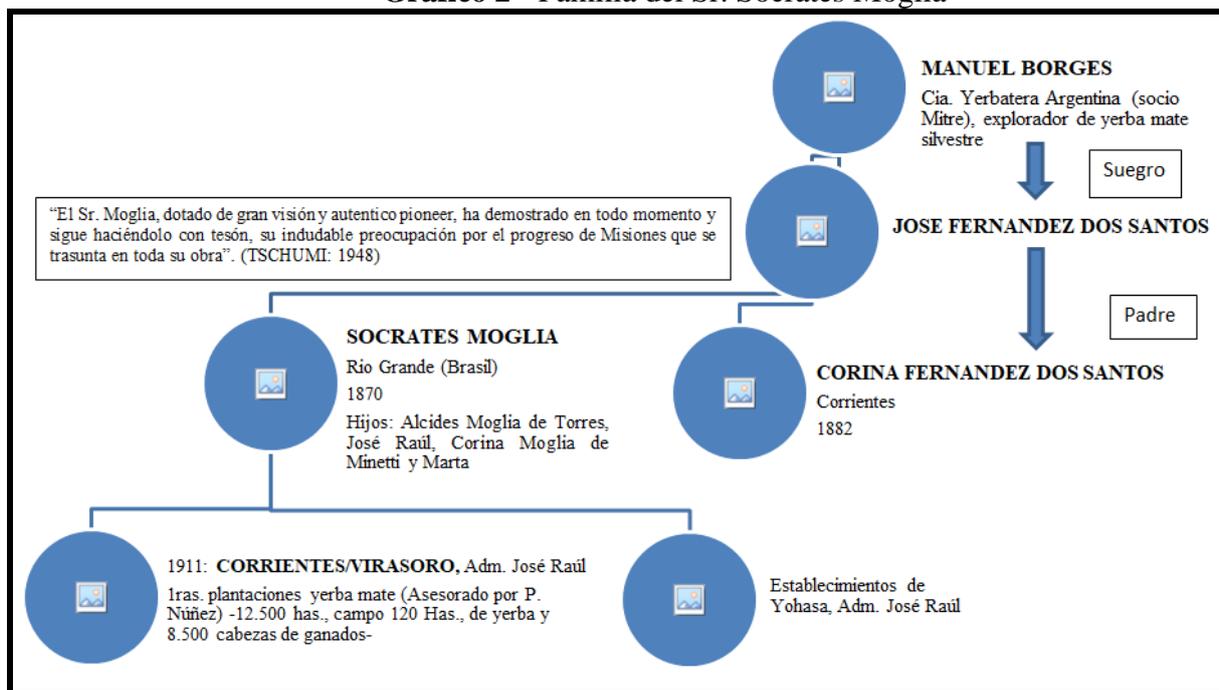


Fuente: OVIEDO (2022).

Otros de los reconocidos ganaderos que se movilaron en la frontera misionera-correntina fue Moglia Sócrates. Este fue un poblador de Campo San Juan (Misiones) y abastecedor de los comerciantes y yerbateros de las Misiones septentrionales. A principios del siglo XX, formó parte del cuerpo consular, como vice cónsul de los "Estados Unidos del Brasil" en la jurisdicción de Posadas (Nuñell, 1902). En 1909 registró su marca ganadera en el departamento Capital del territorio misionero. A través de la adquisición e intercambios de

conocimientos, con otro empresario yerbatero-ganadero Pedro Núñez, implantó en su establecimiento ganadero radicado en Gobernador Virasoro (Corrientes) la producción yerbatera; expandiendo sus propiedades con la instalación del establecimiento Yohasa (administrado por José Raúl, su hijo) en las cercanías de la ciudad de Posadas. De esta manera, fue propiciando a través de redes económicas y sociales, al igual que Núñez, el intercambio de producciones en ambos márgenes territoriales, es decir, que los establecimientos ganaderos -propios del territorio correntino- comenzaron a diversificar su producción incorporando plantaciones de yerba -típico rubro económico del Territorio Nacional de Misiones. El Gráfico N° 2, ejemplifica la trayectorias familiares y sociales que el poblador Sócrates Moglia fue estableciendo entre los márgenes de la frontera misionera-correntina durante la primera mitad del siglo XX.

Gráfico 2 - Familia del Sr. Sócrates Moglia-



Fuente: OVIEDO (2022).

En el siguiente mapa (Figura 3) se observa la expansión de la producción yerbatera y ganadera en ambos márgenes, es decir, del Territorio Nacional de Misiones y el noreste de la provincia de Corrientes hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX:

Figura 3 - Las zonas de expansión de la producción yerbatera- ganadera.



Fuente: Org. Autor (2018)

Consideraciones finales: Observación en escalas y la complicación de las realidades fronterizas

La perspectiva regional pone en tensión la visión hegemónica de la historia, construida a partir de la historiografía tradicional, instituida de ausencias, de vacíos y omisiones, y permite repensar problemáticas antes abordadas. Asimismo, estudiar a “nuevos” sujetos antes no considerados, especialmente en la transición de una organización estatal a otra y en los espacios fronterizos donde las vinculaciones y redes sociales trascienden las jurisdicciones políticos-administrativas. De esta manera, plantea una forma de abordaje de los procesos de la realidad en estudio, mediante la reducción y la variabilidad de la escala de observación -entre lo local/ regional y nacional- y la construcción de la región como categoría de análisis y eje central en el enfoque. Es así que, analizar a la región desde una perspectiva que focaliza lo regional implica una doble exigencia para los investigadores, reconocer empíricamente el dinamismo de la territorialidad y la flexibilidad de las categorías analíticas, ya que referencian a múltiples dimensiones espaciales (ciudades, comunidades, trayectorias

identitarias y familiares, etc.) en tanto aluden a variados sentidos y significaciones sociales y territoriales que tienen importancia comprensiva puesto que los conceptos refieren tanto a espacios físicos como a espacios sociales (FERNÁNDEZ, 2008 en OVIEDO, 2022).

En este sentido es que situamos a la frontera misionera-correntina como parte de una Región de frontera -porosa y abierta- que se constituye en un espacio de continuo contacto entre las personas, que entran y salen, que circulan, que se establecen provisoria o definitivamente en el espacio. En este contexto de gran movilidad, de influencia inmigratoria y re-ocupación del territorio, los sujetos sociales vinculados a la producción agrícola-ganadera se encuentran inmiscuidos en una realidad sumamente compleja.

Consideramos que para definir la frontera agropecuaria es necesario observar las múltiples dimensiones que la atraviesan, es decir, las formas productivas, las relaciones sociales, los intercambios, las tensiones y disputas entorno al acceso de tierras, a la obtención de recursos etc. Señalamos que el dinamismo de la frontera agropecuaria en la frontera misionera-correntina permite reconocer la influencia que tienen, en la conformación de múltiples territorialidades, las prácticas y las estrategias que desarrollan los sujetos, sectores o grupos socio-económicos, como herramientas facilitadoras en la adaptación a los cambios suscitados por los procesos globales y la capacidad para reposicionarse en la sociedad y en la economía regional.

Bibliografía:

ABINZANO, Roberto. **Proceso de integración de una sociedad multiétnica: la provincia Argentina de Misiones. El frente extractivo.** Universidad de Sevilla – **Tesis de Doctorado.** 1985.

ARECES, Nidia. **Regiones y fronteras. Apuntes desde la Historia.** Andes. Antropología e Historia, N°10.CEPIHA, Salta (1999), pp.19-31, ISSN 0327-1676.

ARELLANO Diana y OVIEDO Norma. **Territorialidades vividas, dinámicas fronterizas en la región misionera.** *Revista Cenegri.* Volume XIII N° 26 Janeiro/Junho. Rio de Janeiro, 2017. ISSN 1807-1260.

CAMBAS, Aníbal. **Historia Política e Institucional de Misiones.** Buenos Aires, Talleres Gráfico de Guillermo Kraft Ltda. 1945.

FERNÁNDEZ RAMOS, Raimundo. **Apuntes Históricos sobre Misiones.** Madrid: Espasa Calpe. 1928.

MORAES, María. **Cazadores y pastores: agentes, mercados y derechos de propiedad en la ganadería colonial rioplatense.** *Mundo Agrario*, vol. 21, núm. 46, 2020. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84562590001>

OVIEDO, Norma. **Relaciones comerciales y conflictos fronterizos. Siglo XIX, Misiones en la red platina.** Posadas, Editorial Universitaria, UNaM. 2014.

OVIEDO, Norma y ARELLANO, Diana. **Territorialidades vividas, dinámicas fronterizas en la región misionera.** EM: Dossier, *Revista Intellector*, v. 13, n. 26, 2017. P. 111–123. Disponible en: <https://revistas.utp.edu.co/index.php/historia/article/view/24623> acceso: 19 de mayor 2023.

OVIEDO, Norma y ARELLANO, Diana. Posadas (Misiones-Argentina) y Encarnación (Itapúa-Paraguay) en las relaciones de la región de frontera. Los sujetos y las experiencias en los márgenes. En: FERRARI, Maristela; GUSMAN, Ines; APARECIDO DA COSTA, Edgar y GONZÁLEZ, Ruben (Org.) **Fronreira, Território e Ambiente: diálogos entre América Latina e Europa.** Brasil: Editora da Universidade Estadual do Oeste do Paraná (Edunioeste), 2020. P. 515 – 545.

OVIEDO, Norma. **Fronteras, territorialidades y familias. Misiones en la primera mitad del siglo XX. Tesis de Doctorado.** Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. 2022. p. 350 (Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales)
PORCARO, Tania y SILVA SANDES Emilio (Comp.). **Fronteras en construcción: prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica.** – 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Alejandro Gabriel Benedetti. Introducción. 2021.p. 11-23.

SCHIAVONI, Ángela. **“Fragmentos para armar Historias”.** *Revista Estudios Regionales.* Posadas, Número Especial 20 Aniversario del Centro de Estudios Histórico-Culturales Ángela A. Perié de Schiavoni, Posadas, 2002. Impreso.

SÁNCHEZ AYALA, Luis. **De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales.** *Rev.Estud.Soc.* No. 53, julio-septiembre. 2015. p. 175-179. ISSN 0123-885X

TAPIA, M. **Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate [Borders, mobility and the transborder space: reflections for a discussion].** *Estudios Fronterizos*, 18(37), 2017. p. 61-80. Doi:10.21670/ref.2017. 37.a04

VAN YOUNG, Eric. **“Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas”.** Anuario del IEHS, (2), pp. 255-281, 1987.

ZORRILLA, Alejandra. **Aproximaciones para la estructuración socio-espacial de la actividad ganadera en el Territorio de Misiones (2020).** Revista *CRONÍA* Número Especial. 2021.